

# SEFAR *Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

PUBLICACIÓN MENSUAL SIN CARGO/ Nº 19 - NOVIEMBRE 2003

Distribución exclusiva por e-mail a los suscriptores

[sefaraire@uolsinectis.com.ar](mailto:sefaraire@uolsinectis.com.ar)

## Creación y Dirección:

Arq. Luis León

## Asesores de dirección y colaboradores permanentes

José Mantel

Naomi Grinberg

Marcelo Benveniste

Dr. Santó Efendi (EEUU)

## Asistente de dirección y corrección

María Laura León

## Declarado de "Interés Cultural"

por

Departamento de Cultura de AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) y CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí)

Todos los artículos, son colaboraciones ad-honorem de los respectivos autores, y reflejan sus opiniones personales. La dirección y redacción de SEFARaires, puede no coincidir con el contenido de algún artículo, siendo el mismo de total responsabilidad del autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de los Sefaraire, mencionando la publicación y el autor.

## EDITORIAL

Hace pocos días en un "taller de la memoria" coordinado por la profesora Hélène Gutkowsky en Cidicsef, se preguntó en qué forma cada uno actuaba para evitar que "lo sefaradí" desaparezca en el futuro. Muchas fueron las propuestas y acciones individuales explicadas. La mayoría, tomaba sobre sí la responsabilidad de enseñar a sus nietos términos en *djudesmo* o cantar con sus hijos romanzas sefaradíes y cocinar platos de la rica cocina de la abuela.

¿No serán esos, sólo recursos para tranquilizarnos?, ¿Serán verdaderamente efectivos?. Pienso que toda acción sobre la propia familia logra hacer perdurar, en parte, la historia personal, proyectándola a los hijos y nietos. Pero ¿será valiosa en resultados globales para "lo sefaradí" como cultura?. Creo en la necesidad de reunir información grabada, filmada, juntar objetos, recuerdos, cartas y testimonios, conformando así a través del aporte colectivo un gran banco de datos que contenga la historia de los inmigrantes sefaradíes en nuestro país, proyectando esa información al futuro para investigadores y descendientes de esos *djidiós*. Por eso es imprescindible apoyar a museos e instituciones especializadas existentes y si fuera necesario, crear más. Hasta el próximo número.

Luis León

**SUMARIO** / P.1 Editorial / P.2 Los refranes y expresiones en el judeo-español por Luis León / P.3 Descubriendo la América Colonial judía (última parte) por Dr. Mario E. Cohen / P.5 Sobre los inmigrantes: Una historia como tantas por Víctor José Tellas / P.6 Los judíos de Rhodes por Santó Efendi / P.7 Los boios de Simbul por Carlos Szwarczer / P.9 Historia de Yaquito Peres (Cáp.8) cuento por José Mantel / P.9 Blanka i blanka poema por Beatriz Mazliah.

## PEÑA SEFARADI DE FIN DE AÑO para los lectores de Sefaraire

**DOMINGO 14 de DICIEMBRE**  
EN HORARIO DE LA TARDE

ENTRADAS EN VENTA desde EL 10 de NOV. al 10 de DIC.  
en Av. CORRIENTES 5579 (Sr. José) 4856-0146 (de 9 a 13 y 17 a 20 hs.)

## Los refranes y expresiones en el judeo-español (1ª parte)

por Luis León

El presente artículo, que se entregará en tres números, corresponde a la ponencia que el autor presentó en el panel *Literatura oral judeo-española* el 21 de setiembre de este año dentro del programa de las 5º Jornadas Académicas de Integración Curricular.

No se conoce con exactitud el origen de los refranes, pero sí que provienen de remotos tiempos. La paremiología o interés por recopilarlos es también muy antigua. La primera selección conocida en español es *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, del marqués de Santillana, publicada a principios del S. XVI (aunque su autoría no está comprobada). Un trabajo de Gregorio Doval titulado: *Refranero temático español*, agrupa cerca de 5.000 refranes y analiza el significado de 2.000 de ellos. De allí puede resumirse que un refrán es una frase independiente, transmitida oralmente, conocida y utilizada por casi la totalidad de un grupo definido, donde no se conoce el autor ni el origen, y contiene una conclusión didáctica extraída de una experiencia común. Generalmente está escrita con humor en forma sentenciosa, y expresa un consejo, una advertencia o un deseo. Normalmente está formado por dos frases en la que cada una refuerza la idea de la otra. Con el tiempo, sin embargo, muchos refranes han perdido su segunda parte, lo que dificulta su comprensión, así como su correcto uso. No son sinónimos *refrán* y *dicho* porque el primero es una frase independiente, mientras que el segundo no es más que un elemento auxiliar de la lengua y, por lo tanto, no goza de una autonomía como la del refrán.

En judeo-español, se han editado numerosos refraneros y pueden contarse en uso mucho más de un millar de ellos más las expresiones corrientes, empleados en la vida cotidiana por diversas comunidades sefardíes. Estos refranes abarcan una amplia diversidad temática: afirmando creencias, aconsejando con sentencias y normas de convivencia que hacen a la vida familiar y comunitaria.

La cultura sefardí fue transmitida a través de la tradición oral. En los hogares, en la sinagoga, donde solía reunirse un gran número de miembros de la comunidad, o en la convivencia e intercambio barrial donde vivían agrupados, se transmitían en el habla corriente, pasándoselas así de padres a hijos, y entre madres, hijas y nueras. Aún en la actualidad en Buenos Aires, donde no quedan grupos que hablen el judeo-español cotidianamente, puede relevarse el empleo de refranes y expresiones en *djudesmo* entre los descendientes de los inmigrantes, aunque reservados para ciertas ocasiones especiales.

El refranero sefardí convierte al *djudesmo* en una verdadera lengua metafórica, ya que a través de pocas palabras se condensan conceptos o descripciones que requerirían largas oraciones para ser explicitados. Si consideramos que por centurias las comunidades judías de la Península Ibérica, y luego de la expulsión, los radicados en diversas regiones del Imperio Otomano, tuvieron escaso acceso a la educación formal, podemos valorar el recurso del refrán, accesible a grandes capas de la comunidad, que les permitió participar en discusiones e intercambios de temática muy diversa, a veces compleja, facilitando la comprensión y posibilitando la expresión.

Tomemos como ejemplo el conocido refrán:

***Kandilika de la cái, izkurina de la kaza*** (como una candela en la calle y la oscuridad en su casa)

Este, hace referencia a una personalidad tipológica, la del individuo que es conocido por todos como alegre y comunicativo, pero que al trasponer las puertas de su hogar muestra a los suyos un aspecto diferente, de carácter sombrío y deprimente. El refrán emplea sólo ocho palabras, y cuando en una conversación alguien lo usa para definir la personalidad de un sujeto, todos los que escuchan, entienden inmediatamente el significado, del mismo modo que si estuvieran escuchándolo hacer una larga descripción de ese carácter.

## Descubriendo la América colonial Judía (última parte)

por Dr. Mario E. Cohen (\*)

Es importante analizar las conclusiones a que nos lleva el período de la presencia judía de los siglos XVII y XVIII en Recife y en el Caribe colonial.

Las comunidades judías creadas en América durante los siglos XVII y XVIII por las juderías provenientes de Amsterdam, Hamburgo y Londres estaban constituidas en su gran mayoría por sefardíes ibéricos, descendientes de los forzosamente convertidos al cristianismo a fines del siglo XV. Esto quiere decir que las sucesivas generaciones de conversos mantuvieron allí, por más de un siglo, la brasa encendida del judaísmo.

Donde prácticamente casi nada había, comenzaron a resurgir las nuevas comunidades judías. Una vez constituidas, éstas contaron también con el apoyo de otras juderías. Así, recibieron la colaboración de las juderías de Italia y del oriente del Mediterráneo, que les enviaron rabinos, maestros, libros sagrados, calendarios hebreos, etc. (1)

Lo interesante es que dichas juderías sefardíes de Europa occidental pudieron, tras un vacío más que centenario, recrear comunidades ejemplares con resurrectas escuelas de estudios talmúdicos, con maestros, con sinagogas y con ilustrados y piadosos rabinos. Asimismo pudieron organizar también la vida de acuerdo a los criterios judaicos para la existencia en comunidad. Esto ha constituido un hecho que algunos autores consideran único en la historia; y que otros, más cautos, ponderan de todos modos como excepcional, con muy pocas comparaciones posibles.

Vale también considerar el señalamiento que al respecto realiza otro investigador, Herman Salomon. (2)

Este autor nos dice que en el caso de Ámsterdam, por ejemplo, el '*cristiano nuevo*' que llegaba a la ciudad, no tenía otra opción que incorporarse a la comunidad judía. Caso contrario quedaba excluido por todos (cristianos luteranos y judíos). Y que algo parecido debió haber ocurrido cuando las juderías se instalaron en América, durante ese corto período.

De todos modos, precisemos, esto ya nos habla de una configuración comunitaria preexistente, a la que todo individuo aislado ('*cristiano nuevo*') tenía dónde integrarse; producto asimismo de ese tan espléndido renacimiento de los asentamientos judíos sefardíes luego de la Expulsión de la Península Ibérica.

Dado que los conversos y descendientes de conversos, eran perseguidos por la Inquisición, se creó entre éstos un sólido vínculo de unión. Los hombres de "*la Nación*" *judeo hispano portuguesa* se sintieron unidos por profundos lazos, basados en sus orígenes y sus costumbres en común. A tal punto, que la investigadora Miriam Bodian (3) considera que el origen común era más importante incluso que la religión. El aspecto básico que identificaba a los judíos de "*la Nación*" -una comunidad de exiliados- era entonces la permanente vigencia de las costumbres ibéricas de sus descendientes.

Paradójicamente, estos antiguos conversos, que habían sido perseguidos por la Inquisición y vivían en el extranjero, se sentían diferentes a los restantes judíos, precisamente por provenir de la gloriosa '*Sefarad*'. La añoranza del pasado en Iberia fue determinante del pensamiento y la actitud de los judíos de la Europa atlántica. Se trataba, en realidad de una comunidad ibérica en el exilio. Incluso, las obras literarias de algunos de ellos llegaron a ser exitosas en la propia España.

Una de las conclusiones a las que coincidentemente arriban casi todos los investigadores, es que aquellos judíos del siglo XVII que con tanto dinamismo ensayaron la nueva fórmula económico-social, han sido los precursores del moderno judío occidental emancipado. Las características salientes de aquellas juderías sefardíes que se conocieron como '*la Nación*' nos muestran los siguientes aspectos: no habitaban en guetos y mantenían un fluido contacto con la población gentil. No mostraban, incluso, respecto de ésta, rasgos externos que los diferenciaban pronunciadamente. Muchos de ellos vestían muy elegantemente y constituyeron una minoría ilustrada en ciertas ciudades como en los casos de Amsterdam, Amberes y Hamburgo.

En Holanda, por ejemplo, adquieren igualdad de derechos. En 1616 se ampliaron sus derechos cívicos, pero aún con ciertas restricciones. En 1657 obtienen ya los judíos de ese país total equiparación en derechos y deberes con el resto de los súbditos.

En las colonias inglesas, a su vez, esto mismo acontece recién casi un siglo más tarde, en el año 1740.

Es decir, que allí estuvieron los precursores de las juderías emancipadas en los siglos XIX y XX.

Con la creación de los Bancos y las Bolsas, lo mismo que las sociedades por acciones, los instrumentos de pago como cheques y empréstitos y demás elementos del moderno capitalismo, hubo también una minoría judía que tomó parte activa en la integración a ese mundo que prefiguró al de nuestros días.

Uno de los hechos salientes de aquella época, que fue también un antecedente del judío moderno de nuestros días, lo constituyó, luego de varias décadas, el logro de la convivencia entre sefardíes y ashkenazíes. Los sefardíes, que eran mayoría en aquellas juderías dejaron de rechazar a sus hermanos ashkenazíes. Hasta allí estaban prohibidas las bodas *'mixtas'*, considerándose así incluso a aquellas entre un ashkenazí y una sefardí, o viceversa. Este hecho de la convivencia entre los miembros de ambas ramas del judaísmo, volvió a tener su paréntesis y sólo retornaría en el siglo veinte.

A su vez, los judíos de 'la Nación' que no se caracterizaron por ser demasiado entendidos en temas de la *Halajá* (la Ley Judía), realizaron en cambio numerosos aportes en su creatividad literaria y periodística (en Holanda nació el periodismo judío con '*La Gaceta de Amsterdam*') como en innumerables traducciones idiomáticas. El periodismo judío ha tenido en los siglos XIX y XX un especial desarrollo, y el antecedente de aquel primer periódico de la comunidad judeo-holandesa es también entonces un hito precursor de la prensa judía de nuestros días.

En líneas generales, podemos considerar que la identidad judía producto de esta especial inserción y relación con el mundo gentil, fue también la precursora de la identidad judía moderna en la diáspora occidental.

(\*) El Dr. Mario E. Cohen es investigador especializado en la historia de los sefardíes, ha publicado numerosos trabajos y libros. Y sobre este tema es importantísimo su aporte el libro: *América Colonial Judía*. Es además el presidente de Cidicsef, (Centro de Investigación y Difusión de la cultura sefardí) de Argentina, y ha concurrido y presentado trabajos en numerosos congresos y seminarios nacionales y del extranjero.

(1) Véase al respecto: Yosef Kaplan. '*La Formación de la Diáspora Sefardí en Occidente*' en '*Sephardic Journey*'. *Yeshiva University Museum*. Nueva York. 1992.

(2) Herman P. Salomon. en su '*Introducción*' a '*Los Judíos Secretos. Historia de los Marranos*' de Cecil Roth. Editorial Altalena, Madrid, 1979. Pág. 6.

(3) Miriam Bodian. '*Men of the Nation*' En '*Past and Present*'; N° 143. 1994, págs. 66 y 70/72.

### Noticias de Cidicsef

Ha llegado a nuestra redacción el programa de los cursos del centro, dictados por profesores especializados en el tema. Cada día crece la concurrencia, como se pudo observar en el Taller de la Memoria a cargo de la Prof. Hélene Gutkowsky, con una amplia participación de los alumnos.

**El lunes 3**, Prof. Abraham Lichtenbaum – Viaje por Polonia: comunidades sefardíes

**Miércoles 5**, Dr. Mario E. Cohen - (tema a confirmar)

**Lunes 10**, (a confirmar)

**Miércoles 12**, Dr. Mario E. Cohen - (tema a confirmar).

**Lunes 17**, Prof. Angela Waksman - Anusim y Bnei Anusim: Entre el ayer y el hoy

**Miércoles 19**, Prof. Beatriz Borovich - Introducción a la Kabala y al mundo borgeano

**Lunes 24**, Prof. Angela Waksman - Anusim y Bnei Anusim: Entre el ayer y el hoy

**Miércoles 26**, Prof. Beatriz Borovich - Introducción a la Kabala y al mundo borgeano

**Fue programada para el sábado 6 de diciembre, como cierre del año de trabajo, la 9ª NOCHADA SEFARADÍ que contará con la presentación de Mario Kirlis y su música junto a las canciones de Sammy Chame.**

Recordar que Cidicsef solicita a los nuevos interesados en sus cursos, que se anuncien previamente para reservar su asiento en Salguero 758, telefónicamente a 4861-0686 o por mail a [cidicsef@ciudad.com.ar](mailto:cidicsef@ciudad.com.ar)

Tenemos sobre nuestra mesa de trabajo, **LA LETTRE SEPHARADE** N° 15, la edición en inglés de la importante revista sobre cultura judeo-española. Esta versión está a cargo de Rosine Nussenblat y se produce en Estados Unidos (para suscripciones, el e-mail es [lettresepharade@earthlink.net](mailto:lettresepharade@earthlink.net) )

Esta edición, en su mayoría está dedicada a la sección libros. Uno de ellos referido a los sefardíes de Europa Occidental.

En la sección *Muestra Lingua*, destinada a que los lectores practiquen el *djudesmo*, se ofrece una historia de *Djohá*, texto escrito por Isacco Hazan, que se aconseja leer en voz alta para practicar la lengua.

## SOBRE LOS INMIGRANTES Una historia como tantas

por Víctor José Tellas (\*)

Mi padre, Nissim Tellas hijo de Isaac Tellas y Mazal Perez, nació en Izmir allá por 1892. Emigró a Buenos Aires en 1911, solo. Dejó a su madre y hermanos, ya que siendo joven y ellos aún menores, habían quedado huérfanos de padre. Según contaba él, su madre les decía, no hay comida para tantos.

Como muchos otros, al llegar a Argentina, se alquiló una pieza compartida en la calle 25 de Mayo y allí nace una gran amistad con el que luego sería mi tío don León Jana.

Mi padre salía a trabajar de vendedor ambulante con el propósito de ahorrar y volver a Izmir a buscar a su novia, casarse y regresar a la Argentina. Luego de trabajar duro durante varios años, logra su propósito y al comenta su viaje a su amigo León, este le pide que por favor le lleve un dinero a su madre, lo que mi padre acepta con mucho gusto.

Al llegar a Izmir, mi padre se entera que la bendita novia se cansó de esperar y se casó, a lo que mi *bavá* (1) Mazal le dice: “*iyó, no te estreches* (2), *íá hay munchas iyicas mozas* (3) *aquí, y muy ermozas*”. Al día siguiente de su llegada, mi padre, luego de atender a muchos que querían saber acerca de familiares, se dirigió a casa de la familia Jana a entregar el dinero, y allí conoce a Bojor (Alejandro) Telyas que, con el mismo apellido, no tenía parentesco alguno. Al relatarle su misión y contarle lo sucedido con la novia, este le dice: “*mira, salida de Shaba* (4), *vamos a tener aquí una boda, ven si quieres y te presentaré* (5) *a mis cuniadicas, puede ser que alguna te caiga en gracia*”.

Y así fue, mi padre concurre a la boda y conoció a los padres de León Jana y a todas sus hijas, ya que Bojor Telyas era cuñado de su amigo León. Esa noche, mi padre se enamoró de mi madre Sarina Jana, hija de Jaim Janna y de Bojora Casutto y en poco tiempo se casaron y emigraron. Él le escribió a su amigo León diciéndole que volvía casado, pero omitió decirle con quién y le pidió que le alquilara una pieza y lo fuera a esperar al puerto.

Ávido por tener noticias de su familia, el día de la llegada allí en el puerto de Buenos Aires, estaba Don León esperándolos. Al bajar del barco y luego de los trámites de migraciones, mi padre le presenta a su esposa y como se acostumbraba, este le besa la mano sin reconocerla (mi madre era toda una señora y Don León la había dejado de niña). Mi padre no pudo seguir y le dice a su amigo: “puedes darle un abrazo y besarla si quieres, es tu hermanica Sarina”. Está de más pintar la escena de ese momento.

Todo esto que parece una historia como tantas, es además un deseo de rendir un homenaje a mi padre y a mi tío León Jana, cada uno de ellos conformó una familia y mantuvieron durante sus vidas, más allá del parentesco, una amistad sin igual. Papá lo llamaba *Leonachi* y él le decía *Nissimachi*, al punto que al fallecer repentinamente mi padre el 8 de mayo de 1963, nadie se animaba a darle la noticia a mi tío, pero su amigo lo presintió y sólo atinó a decir con gran dolor: “*parece que mi cuñado Nissim ya está en el mundo de los justos*”.

(\*) El artículo es un testimonio personal, y fue enviado especialmente para Sefaraires desde RA`ANANA ISRAEL por el autor [digno@barak-online.net](mailto:digno@barak-online.net)

(1) abuela, vieja.

(2) afligirse.

(3) chicas jóvenes.

## Los Judíos de Rhodes

por Santó Efendi

(desde Maryland para SEFARaires)

Escrito en francés por un nativo de Rhodes, este libro de Moise Rahmani titulado: *“Rhodes, Un Trozo de Nuestra Memoria”* Editorial Romillat, Colección Tierra Hebraica, Paris, 2000, está escrito bajo el lema: “A mi también me viene deskarinio...”(1). Comienza con la reproducción de un óleo de Myriam Rahmani titulado: *“La Djudería”* (¿de Rhodes?) y finaliza con la lista de los judíos de Rhodes exterminados por los Nazis.

Esta lista fue confeccionada en Rodees en 1947 por Hiskía Franco. Está basada en la obra de Abraham Galante, *“Historia de los Judíos de Rhodes, Chios y Cos”*, publicada en Istanbul en 1948. En 1998, David Galante, vecino de Buenos Aires, nativo de Rhodes y sobreviviente de Auschwitz, la corrigió y actualizó con la colaboración de Rita Eskenazi de Levitus.

La población judía de preguerra en Rhodes era de unas dos mil personas. Actualmente se limita a siete familias sefardíes, en total unas treinta y cuatro personas. En junio del 2001 tuve ocasión de visitar la única y antigua sinagoga que actualmente funciona en Rhodes, el Kahal Shalom, declarada por UNESCO de interés cultural. En el patio de acceso al santuario hay una gran placa de mármol blanco con el listado alfabético de las familias cuyos miembros fueron exterminados en Auschwitz. Un magnífico sitio interactivo de Internet, [www.rhodesjewishmuseum.org/interact.htm](http://www.rhodesjewishmuseum.org/interact.htm), permite visitar este lugar histórico y ver, en el espacio cibernético, entre otras escenas, la placa mencionada.

Lucía Modiano, sobreviviente de Auschwitz a quien conocí, tomó voluntariamente a su cuidado la conservación del edificio. Ella va al Kahal todos los días, haya o no servicio religioso. Numerosas fotografías ilustran el texto a través de los veinte capítulos del libro, en los que el autor narra en forma dinámica y agradable la historia judía de la isla, desde un posible primer asentamiento judío en el siglo quinto anterior a la era común.

En el capítulo III titulado “Las Supersticiones”, se narra con algún detalle la ceremonia de “aperkantar”(2), o sea quitar el “mal de ojo”, es decir, el “ayin hará” (aynará). *“En el kamino topí a un viejiziko vistido de fierro ke se yama Yoseph ha Tzadik. Le demandí ¿onde vas? Vó ande.* (aquí se inserta el nombre de la persona afectada) ....etc. Y finalmente la ceremonia concluye con la frase: *“ben porat Yoseph, ben porat ale ayin”* (3).

El capítulo V, titulado *“Algunos Cuentos de Rhodes”*, está escrito por la conocida escritora israelí Matilda Koen-Sarano. El capítulo VI presenta una pequeña recopilación de proverbios y dichos populares en Ladino usados por los judíos de Rhodes. El capítulo VII, escrito por el profesor Haim Vidal Sephiha, se titula “El Judeo-Español de Rhodes”.

La descripción de la vida en la isla durante los períodos de pre- y posguerra es muy correcta y ajustada a una dolorosa realidad histórica. Las fotografías contribuyen a transmitir al lector, independientemente de dónde haya nacido, un sentido de pertenencia sefardí. No debe olvidarse la gran interacción que existió entre las comunidades judías de Izmir y de Rhodes durante los 390 años del período de dominio Otomano. Muchas familias sefardíes de Izmir y localidades vecinas de Turquía se establecieron en la isla. (En línea recta, la distancia entre Izmir y Rhodes es aproximadamente 250 Km).

El capítulo XVIII recopila el testimonio conmovedor de unas pocas mujeres *rhodesías* que milagrosamente volvieron de los campos de exterminio donde fueron llevadas siendo muy jóvenes, luego del 16 de setiembre de 1943, cuando los alemanes tomaron posesión de la isla ante la caída del gobierno italiano.

El libro termina con un corto epílogo titulado *“Kaddish (4) para una Comunidad Difunta”*, en cuya frase final dice el autor: *“Éste es mi homenaje a esta comunidad que ya no es la que conocí. Ésta es la piedra que coloco sobre la tumba de aquellos que ya no están más”.* *Yitgadal veyitkadash shemeh rabba ...* (5).

---

**Nota:** Moise Rahmani reside actualmente en Bruselas. Es fundador y fue editor durante los primeros diez años de publicación de la actual revista “Los Muestrós” de Bruselas. Su familia, al igual que otras de Rhodes, encontró refugio temporario en el Congo Belga durante los años críticos de la Segunda Guerra Mundial.

---

7

(1) del ladino: añoranza. / (2) del ladino: ceremonia folklórica sefardí. / (3) del hebreo: ver *Génesis 49:22*. / (4) del arameo: oración litúrgica. / (5) del arameo: frase inicial del *Kadish*.

## Los boios de Simbul (\*)

por Carlos Szwarczer

*Simbul*, mujer pequeña y esmirriada, ese invierno arrastraba minuciosamente sus setenta y tantos años por las gastadas y frías baldosas del inquilinato. Había nacido en Izmir, la antiquísima ciudad del Asia Menor. Los avatares de la vida la habían traído a Buenos Aires cuando era una hermosa joven de veinte.

El tiempo no pasa en vano solía pensar cada mañana. "¿Adió, adió cual es ésto?" (1) se decía en tanto observaba la imagen borrosa que le devolvía el espejo redondo de la pared descascarada del patio. Apretaba su rodete canoso y aquel rostro arrugado como un pergamino milenario gesticulaba resignación en un rictus lúgubre, cotidiano.

El ruido metálico y estridente de los frenos del tranvía 89 le avisaba la llegada de *Mushiko*, su sobrino, que dejaba estacionada unos pocos minutos la mole repleta de gente frente a la casa de su tía. Ella le tenía preparado su desayuno express, criollo-sefaradí: el infaltable mate amargo acompañado de un par de *mulupitas* (2). La anciana le espetaba un cariñoso "meoio que te mande el Dió" (3) creyendo liberarse de su complicidad con la supina irresponsabilidad laboral de su pariente.

Luego de aquella súplica salvífica, *Mushiko*, con la última chupada de bombilla, media *mulupita* en la mano y la otra mitad mascándola todavía, le contestaba: "saludosa que estés... tía". Y un tanto agitado bajaba de a tres peldaños la escalera medio desvencijada cuando le llegaba el lejano "berajá i salú" (4) de la añosa mujer apoyada en la baranda.

Los tres a cuatro minutos de protestas y gritos de los perjudicados pasajeros se acallaban cuando el insensato "motorman" ponía en marcha otra vez el vehículo. En tanto terminaba de comer displicentemente los restos de la galletita, recibía de los pasajeros los últimos: "atorrante", "mascalzone" (5), "papanata" o "Aide... masalbasho... que te vó a dar un shamar" (6)

Las tres hijas de *Simbul* se casaron, su marido había tenido una muerte absurda y su sobrino sentó cabeza al formar pareja y trasladarse a Montevideo. Vivía sola y cada tanto, cuando la artritis se lo permitía, se entretenía haciendo alguna comida sefaradí que yo de pequeño alcancé a degustar. Sus "boios" (7) habían sido célebres y una tarde le aseguré: -*¡boios como los tuyos, tía Simbul, no hay ni habrán!* Su rostro se transformó. Esa mujer sí que supo del arte culinario. Como buena *dyudía* había aprendido puntillosamente las recetas ancestrales que por décadas agradaron a su familia.

Un día, detrás de una puerta escuché que esta lejana pariente, a la que yo llamaba tía, había logrado casar a una de sus hijas gracias a una "poción" que le hizo tomar al desprevenido novio y que, además, curaba ciertas enfermedades con cenizas de muertos mezclándolas en comidas o bebidas. Quedé perplejo y con cierta aprehensión por aquella escuálida figura que en sus últimos años vestía de negro absoluto. Juré no comer más, por las dudas, ninguna de sus exquisiteces.

Hacía mucho tiempo que no veía a mi entrañable tía *Simbul*, pero una tarde desde el local donde yo trabajaba, súbitamente escucho un tenue pregón que llegaba desde la calle; la voz añeja y apagada repetía con insistencia y cada vez más cerca: "¡... aquí traje los boícos para Carlicos... boicos para Carlicos... !"

Tragué saliva y salí a la vereda. Vi a la pobre vieja lánguida, medio extenuada. Había llegado caminando, o más bien arrastrando su ligera humanidad las cuatro largas e interminables cuabras que separaban su casa de mi trabajo. Dejé mis estúpidos escrúpulos de lado invadido por un halo de ternura. Sabía que hacía muchísimo que no cocinaba casi nada, que apenas si calentaba algunas simplezas para mantener su frágil cuerpo en pie y casi no salía a la calle. ¿Qué le ocurrió ese día? Me sonrió y miró a los ojos como nunca antes. Creí, convencido, que su presencia tenía un profundo significado, y no me equivocaba. Levantó el plato con tres boios de verdura tapados con una servilleta anudada y me lo dio como quien entrega algo muy preciado diciéndome a media voz - *¡Carlicos... los boicos!* Apenas pude responderle - *¡Gracias tía!* Le di un beso en su mejilla magra y ahuecada y acaricié unos instantes su canoso rodete. Me sonrió y fue desandando el camino mientras repetía - *¡Berajá y salú!* Compartí los *boios* con mi padre y me quedé frente al plato de loza vacío pensando tantas cosas. Pocos días después me enteré que la tía *Simbul* había pasado

serenamente a mejor vida. Somos apenas un soplo entre costumbres, tradiciones, verdades, mentiras, razones y supersticiones. Siempre recordaré el último gesto que tuvo hacia mí la tía *Simbul*. Matrona sefaradí. "*Muyer*" (8) que comenzó sus días en la Izmir de fines del siglo XIX pero que en realidad tenía quince, veinte siglos o más. Es que en ella estaban sus ancestros de *Sefarad* (9). La tradición nos lleva tan lejos en el tiempo. Y *Simbul* pervive en la memoria.

Tarde, pero seguro uno comprende que sus "*boios*", "*mulupitas*" o "*trabados*"(10) eran sólo una excusa para reunir a la familia a través de las texturas, gustos y olores de aquellos manjares orientales fatigosamente elaborados, para complacer, para mimar, para festejar la vida. Aún hoy, cada vez que saboreo un *boio* de verdura evoco con especial cariño a mi dulce, querida y sorprendente tía *Simbul*.

(\*) Relato basado en situaciones reales extraídas del archivo documental del autor, quien investiga, entre otras temáticas, la cultura sefaradí.

**Notas:** 1) *¿Qué es ésto?*. En este caso como expresión de desagrado. 2) *Galletita redonda* 3) *Inteligencia, cerebro te envíe Dios*. 4) Bendición para las comidas. 5) Insulto en italiano 6) *Aide*: vamos. *Masalbasho*: mal hombre, de baja estofa. *Shamar*: cachetazo, golpe. 7) *Comida. Especie de empanada redonda de hojaldre, rellena indistintamente de verdura, queso, berenjena, etc.* 8) *Mujer*. 9) *España*. 10) *Un tipo de dulce, similar a una diminuta empanada, con relleno de nueces trituradas.*

#### LA EMBAJADA DE TURQUÍA en Buenos Aires

ofreció el 29 de octubre pasado una recepción con motivo de celebrarse el 80º aniversario de la Proclamación de la República. Fueron anfitriones el Embajador y su señora y la reunión contó con la presencia de diplomáticos, autoridades nacionales y extranjeras y diferentes allegados a la Embajada. Hubo muchos representantes de entidades judías sefaradíes (entre ellos el director de Sefaraires). Además de la calidez que reinaba en la residencia del embajador durante el evento, pudimos observar el reconocimiento amistoso que los representantes de Turquía en Argentina tienen hacia los descendientes de los judíos sefaradíes.

Tendrá lugar el **ENCUENTRO "HISTORIA Y MEMORIA DE VILLA CRESPO.....LA IDENTIDAD EN SUS BARES, EN EL TANGO Y ALGO MÁS"** el **VIERNES 7 de NOVIEMBRE- 19 HS**. Se proyectará el cortometraje "Paquita, la flor de Villa Crespo" sobre la primer mujer bandoneonista del barrio de Villa Crespo. Participará además **Carlos Szwarczer** (Historiador y autor entre otras publicaciones de: "El Café Izmir" (2002), "El Izmir y el Tortoni" (2003), "La mesa de mis abuelos" (2003) y "Gardel y el Tortoni" (2003)). **Será de entrada libre y gratuita en la Escuela Tomasa de la Quintana, Av. Corrientes 5332 – Ciudad de Buenos Aires.**

## PEÑA SEFARADÍ

### despedida del 2003 para los lectores de Sefaraires

**DOMINGO 14 de diciembre**  
en el horario de la tarde

Peña programada, con humor música y testimonios,  
y la participación de los amigos asistentes que deseen hacerlo.

Los organizadores sugieren **ADQUIRIR LAS ENTRADAS CON ANTICIPACIÓN** y llegar con tiempo porque **NO HABRÁ** reserva de asientos, ni se venderán entradas en el sitio.

La venta comenzará el día 10 de noviembre hasta el 10 de diciembre  
Av. Corrientes 5579 (Sr. José - 4856-0146) de 9 a 13 y 18 a 20 hs.

## La historia de Yaquito Peres (Capítulo 8)

**Conversaciones**

por José Mantel

La propuesta de Yaquito de mudarse a un barrio elegante, disgustó a Symbul. Preocupado, decidió consultar la situación con Don Galván. Este era un habitué del “Comercial” (1), se trataba de un español muy culto y muy sabio que entre otras cosas era dueño del cine “Cataluña”, a una cuadra del café y que le había tomado mucha simpatía, sobre todo, por el *djudesmo* que hablaba Yaquito que le recordaba a sus lecturas del Quijote.

Mientras tanto, en su casa, Symbul les contaba a sus amigas el proyecto de su marido.

Don Galván escuchó con atención los argumentos de Yaquito. Cuando este terminó de hablar, se quedó pensativo unos instantes.

Alrededor de Symbul, todas querían hablar al mismo tiempo, pero Herma Sunjá, con autoridad, las hizo callar.

El ibérico, con su acento castizo, le hizo entender a Yaquito el enorme esfuerzo que había hecho su esposa al dejar en Izmir a su familia y seguirlo a Buenos Aires, que una vez ambientada aquí entre paisanos, él le proponía volver a mudarse a un barrio para ella desconocido y era lógico que esa situación la atemorizaba.

- *Nunca trabes a tu marido cuando él pone mientes (2) en el buen pasar de la familia, porque es el birikiet (3) lo que estás trabando.*

Pero que nadie, ni siquiera una mujer tan sencilla como su esposa Symbul resistiría la tentación de vivir con el lujo y el confort acordes a su situación económica, pero que debía darle tiempo. Seguramente, cuando se agrandara la familia, iba a ver las cosas de otro modo.

- *Mi cuñado Salamó, el yerushalmí (4), le ievaba a mi hermana pieles, joyas, hasta un “otomibil”, eia le dizía ¿qué vas trayendo?, y mi madre le disho, no le digas al balabai (5) que no traiga. A las vizinas se les iba del oyo (6), más gastan, más tienen, dizían, y así era.*

Yaquito llegó esa noche a su casa y tocó tres cortos timbres como hacía siempre, para que supieran que era él.

Al abrir la puerta cancel, lo esperaba el pequeño Mushico, su hijo, que lo abrazó con dulzura. El le dio una golosina y al girar la vista vio la mesa preparada, con la garrafito de *rakí* y la jarrita de vidrio azul con agua, recuerdo de su madre. Suspiró profundamente.

Se dirigió al encuentro de Symbul y le dijo que todo lo que habían hablado de mudarse lo iban a dejar para más adelante, que así estaba “todo bueno”.

Esa noche, Yaquito y Symbul, conversaron del hermanito de Mushico.

/ 1- Famoso bar del Once / 2- pensamientos / 3- suerte / 4- nativo de Jerusalém / 5- jefe de la casa / 6- envidiar.

**Blanka i blanka**

por Beatriz Mazliah

*Arbolés i pasharós  
lejos miro en la muntanya  
ma nunca veo el kamino  
ke me ieva a la tu alma.*

*Dime tu kualos kantares  
kantarás esta nochada  
para ke ió los ambeze  
de dia i de madrugada*

*Las aves blankas del kampo,  
i la espuma de las olas,  
i las nubes de los syelos,  
todas van ande tu moras.*

*Blanka es la arina del trigo  
blanka la luna en el agua  
i roshos son mis pensamientos  
kuando topan tu mirada.*